

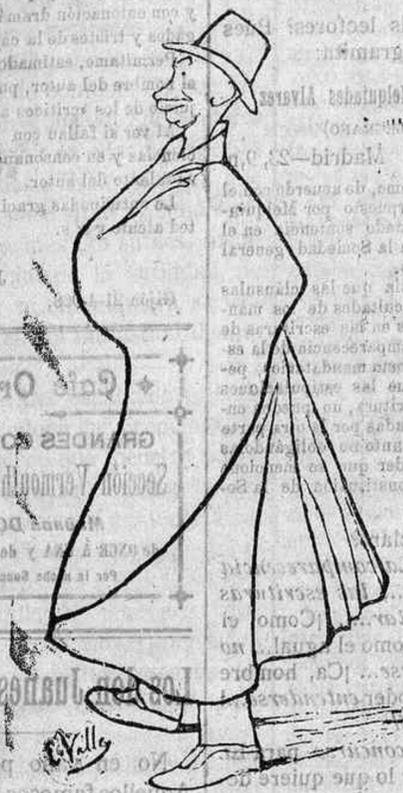
El Independiente

SEMANARIO ASCENDENTE

AÑO II

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DEL ARENAL, NÚM. 6

NÚM. 50



hombres siempre proceden de otros hombres.

Yo, hombre de razón y por consiguiente de lógica, no puedo contradecirme, ni puedo creer como el darwinista en el absurdo de que un ser proceda de su contrario, de que lo idéntico venga de lo no idéntico, lo racional de lo irracional, lo consciente de lo inconsciente, la vida de la inercia de la materia; por consiguiente, puedo decir á los materialistas y ateos: ni sois científicos, ni lógicos,

ni hombres civilizados, ni progresivos, cuando decís que el hombre procede del mono y que el mono á su vez es un producto de la evolución eterna de la materia en el vacío sin Dios y sin alma.

E. F. H.

En la calle Corrida, entre unos papeles que el viento mezclaba en revuelto torbellino, hemos encontrado el presente artículo.

Lo cogemos y lo publicamos sin permiso del autor.

ROMANCES PAÑENOS

LA MOÑECA

A Cuquina Alvargonzález

Tengo una muñeca, una muñeca tengo más guapa, más guapa... que tú, pues crélo

Tien el pelu d'oru; los güeyinos negros;

los manines blanques; sortixaos los deos;

so cara asemeya un anxelin del cielu;

ñeve son los dientes; so boca un caxiellu

de perles precioses y una flor pel mediu

¡Ay! Dios que muñeca más guapina tengo.

Tien vestiu de veres... ¿qué non? vas á velu

¿Ves la chambrá branca? ¿Ves el dengue negru

rebitiau el cantu tou de torciopelu?

¿Non ves el refaxu collarau? ¿non veslu?

¿entos? y les medies pintes; zapatinos nuevos

con una llazjada d' á cuarta lo menos.

¿Falta más? Si, home sí. Mirai pa 'l pescuezu

¿ves que coralada lluz, que mete miedu?

perles y corales paecen curigüeyos...

.....

¡Ay! Dios que muñeca más guapina tengo;

nin rise, nin canta... nin llora, pues crélo

paez que ta xugando siempre al cuartu 'l seriu.

¡Ay! ¡si pestañaren sos güeyinos negros!

¡Ay! ¡si la so boca me llancíara besos!

¡Ay! ¡sin ser muñeques cuantes faen lo mesmo!

Mimos y caricies!... Señor cuantes pierdo...

Yo á pesar de tóo, mianiques la quiero

Cúeyola 'n mios brazos; cúntoi muchos cuentos;

cántoi á la oreya cantarinos nuevos

y cuando paezme que la rinde 'l sueñu,

añola muy sele, bañando 'l cuerpu,

fáloi na mió fabla marmurando quedu.

—Dúrme, tú, neñina, dúrme tú mió cielu.

.....

¡Ay! cuántes muñeques en el mundu vemos;

pedazos de gloria, qu' úmbia Dios del cielu,

que nos faen felices en dolces treveyos...

¡Cuántes madres cierrén los güeyinos negros

y besen los llabios que fámien per besos!

Entos ye la fabla de amores sin cuentu

que ente les caricies y mimos y besos

sospira amorosa marmurando quedu

—Dors, petite, dors... dúrme tú, mi cielu.

PAGHIN DE MELÁS

Abril, 1908

CUENTO

El decano del presidio

En la costa norte de España, en un gigantesco promontorio, que cierto festivo escritor, notable periodista de la capital de la Montaña llama «la boyá del Cantábrico», se alza muy cerca de la playa, escondido, como agazapado tras de unas baterías inútiles, un vasto edificio, achatado y solo, circuido por un espeso muro, en cuyos ángulos se alzan vigilantes garitas que marcan el sitio obligado del constante centinela.

Las múltiples ventanas de este inmenso caserón, dejan pasar á través de sus guarniciones de hierro, un siniestro murmullo en el que se adivinan gritos y lamentos, mezclados con blasfemias de desesperación, con ayes de angustia. Es esta una infernal sinfonía, rasgada á veces por una copla andaluza ó aragonesa, riojana ó navarra, y á veces también por un

aire asturiano ó gallego, en el que el trovador destila nota á nota, todas las amarguras de su alma.

Una circunstancia fortuita, me hizo visitar la gran boyá del Cantábrico.

Los hospitalarios habitantes de la cosmopolita población no se muestran apesadumbrados, no se mostraban entonces, por aquella vecindad dolorosa; antes por el contrario, hablan de ella y la muestran al forastero ó al turista, como una curiosidad digna de ser visitada.

No podía yo negarme á cuando éste era mi propósito, á recorrer el tristísimo edificio.

Lo habíamos visitado todo: el gran Colegio que la munificencia de un Grande de España había levantado para instrucción de su pueblo; el hospital, el señorial palacio, las fortificaciones de aquel Gibraltar irrisorio, caricatura sangrienta de nuestra estrategia militar. Sólo quedaba el amplio edificio agazapado tras de las baterías inútiles: el presidio.

Realmente no dejaba de intrigarme el establecimiento penitenciario donde poco tiempo ha, ocurrió un espantoso drama, que había costado la vida á varios hombres.

Además me interesaba ver de cerca, aunque no fuese más que rápidamente, uno de estos grandes centros, que según unos, son aglomerados del crimen, y á juicio de otros, horrible amalgama de culpables é inocentes.

Los goznes del rastrillo gimieron levemente al girar, dándonos acceso á la espantable mansión de los penados.

Pegaban mal allí las finas atenciones del director, que con modales aristocráticos, nos recibía gorra en mano, seguido de sus inferiores, perfectamente uniformados y graves, de rostros inciertos, sombríos, que contrastaban notablemente con el plácido y distinguido del superior.

Dos cabos de vara, ni bien ni mal encarados, algo risueños, porque debían su grado á la libertad que se les avecinaba, cerraban el cortejo que había de acompañarnos por aquel laberinto de celdas, talleres y corredores.

La conversacion del director, puramente técnica y superficial, no me interesaba. Hablaba de él, de sus proyectadas reformas, de sus penados. Antojábaseme que tenía ante mí un señor de la Edad Media en posesión de su castillo feudal. Todo lo que allí había, hombres, cosas é ideas era suyo. Para cerciorarse mejor de lo que aquel excelente funcionario tenía dentro le pregunté:

—Y cómo se porta la población penal?

—Bien; son pocos los descolos; saben que en esta casa, cuesta caro el menor acto de indisciplina, y sobre todo que conmigo no se juega. Aquí no tolero que haya más valientes que yo.

—Y si se desmanda alguno?

—¡Ah! entonces hay un remedio eficazísimo.

Y sonriendo dulcemente, como si se dispusiera á mostrarnos una chuchería de tocador, sacó una magnífica pistola mauser.

Dejé á mis compañeros que cultivasen la amena conversacion de aquel carcelero distinguido y me dediqué á observar lo que me rodeaba.

Una atmósfera espesa y húmeda nos envolvía.

A medida que avanzábamos por un corredor cuyas ventanas sólo dejaban paso á la luz por un agujero del diámetro de un duro, llegaban hasta nosotros confusas voces y chocar de hierros.

Escuché con más atención, y ya iba á preguntar de donde partían aquellos asustadizos rumores, cuando uno de los cabos de vara me dijo:

Son los penaos que juegan en el patio grande.

Aquel hombre me explicó que desde los agujeros de las ventanas, los celadores observan sin ser vistos cuanto pasa en el patio grande.

Expresé al director mi deseo de visitarlo.

—No se acostumbra, pero en fin, si tiene Vd. mucho interés...

—Efectivamente, lo tengo—repliqué.

Pocos minutos después, y mientras mis compañeros recorrían las dependencias, yo, acompañado de dos celadores y de varios cabos de vara, bajé al patio objeto de mi curiosidad.

Mi presencia causó cierto asombro en aquellas gentes.

No es posible dar idea de aquel conjunto de hombres en cuyos rostros, la mano inflexible de la ley ha

Alejandro Dumas, en "Los tres mosqueteros" al hablar de Mañ-Coquenard, dice que Molière había adivinado á éste al legar á posteridad la inmortal figura de Harpagon.

Nosotros también nos permitimos decir que Dumas adivinó á este dibujado, al pintar á su famoso procurador, víctima de las manerías de Porthos.

Sólo que á éste no hay Porthos que le engañe aun cuando á su lado tuviese un hombre de más inventiva que el avispado D'Artagnan.

Debajo de una mala capa dice el refrán cuanto puede esconderse.

Sólo Dios, en su infinita sabiduría, sabe lo que se esconde debajo de la prenda histórica de color indefinido, que cuelga de los hombros del buen señor á quien todos recomendamos por haberlo visto una vez, paseando en el pórtico de la parroquia más anti-

gua, tomando el sol en el oreado Campo de Valdés.

No somos dioses y no nos atrevemos por tanto á tirar de la capa.

Esta ésta por su propio peso si no está conforme con su dueño ó defensor de éste de las inclemencias ya clásicas en los tiempos de Molière.

Nos es igual. Respetuosos siempre, no hemos de perder ahora la saludable costumbre de respetar á los antepasados.

Este señor es un antepasado. Debé haberlo extraído D. Alejandro Alvargonzález de las cuevas romanas del Campo de Valdés.

Admiré, pues, nuestros lectores, como monumento arqueológico, y perdónenos Wenceslao García, que en su alma blanca como paloma de más nítida blanca, tiene la mancha negra del odio al dibujo y á todos los individuos masculinos de su familia.

Contra el transformismo

EL HOMBRE NO DESCIENDE DEL MONO

Nosotros, espíritus libres racionales e inmortales, que venimos de Dios sabemos que sólo en la eternidad saldremos nuestra sed de lo infinito, que hemos emancipado de esa patria que mancilla nuestras almas y nuestra dignidad personal con la inmundicia absurda, fantástica y obscurantista de que nuestros abuelos fueron los monos y dice que somos hermanos carnales del orangután, del chimpancé, del gorila, del gibón y de los cacharrinos, nosotros hombres civilizados, hombres del siglo XX y de Europa, hombres celosos de nuestra inteligencia intelectual y nuestra conciencia moral, nos elevamos por encima de las luces de los murciélagos y vamos más allá del conocimiento del topo, que nunca puede llegar á conocer las cosas sino que todas parecen iguales como á los materiales del día.

interrogo mi naturaleza, mi destino y mi destino.

Yo, hombre reflexivo y hombre racional, contesté en las moradas interiores de mi conciencia, destruyendo para bien de la humanidad y el progreso las mentiras indecorosas del darwinismo: yo no soy piedra, yo no soy planta, yo no soy bruto, yo nunca lo he sido ni lo seré, yo tengo el sentido de las diferencias: esto es, el sentido de las ciencias, en la sociedad humana hay fuerzas intelectuales y morales que no pueden proceder jamás de las fuerzas físicas, químicas y mecánicas de la Naturaleza ni de transformación de las sensaciones é instintos de los animales.

Nosotros, hombres de ciencia, decimos: «El transformismo no es una tesis, ni una síntesis, ni una hipótesis lógica en el orden científico, sino la antítesis de todas las ciencias particulares...»

No es un hecho comprobado ni que tenga pruebas materiales á su favor la afirmación burrial de que el hombre proviene del mono. Assinus darwinista, non capit scietiam.

Los hechos comprobados prueban materialmente lo contrario que los

bía marcado una dureza brutal, bárbara.

Una característica general hallé en ellos: el brillo metálico de sus ojos; un brillo seco, calenturiento, abrasador...

Solo uno, un anciano de apacible semblante, alto y erguido, de noble continente, carecía de aquel brillo extraño. Sus grandes ojos eran de un mirar melancólico, dulcísimo, que formaban violento contraste con las fosforescentes pupilas de los demás presidiarios.

De aquel hombre se desprendían efusivos de honradez, de grandeza, de algo inmenso y fuerte que yo no acertaba a descifrar, pero que constituía una protesta formidable contra aquel infamante uniforme que cubría su cuerpo.

—¿Quién es este hombre?— pregunté.

—Es el decano del penal— me contestaron.

—¿Llevará muchos años?

—Cerca de catorce. Dentro de poco saldrá de aquí para Ceuta.

—¿Pues?

—Porque no le corresponde ya estar en este presidio. Acaba de ser condenado a cadena perpetua por dos muertes que cometió en este mismo patio.

—¿Qué hizo?

—Se rebeló contra nosotros, matando dos cabos de vara que nos defendieron.

El anciano se acercó entonces, y quitándose el gorro, dijo a mis acompañantes:

—Con permiso de ustedes.

Y luego, dirigiéndose a mí, añadió:

—Caballero, ¿me haría la merced de un pitillo?

—Con mucho gusto— contesté, complaciéndole.

—Muchas gracias— dijo, después de tomarlo. Y seguidamente continuó:

—Sospecho que hablaba usted de mí. No me admira que así sea. Cuantos este lugar visitan, reparan en esta pobre ruina. Yo le agradezco a usted, caballero, que no haya sido una excepción. Para mí, eso que a usted le parecerá insignificante, es un gran consuelo. Créame que no lo olvidaré nunca.

—Ni yo tampoco olvidaré su fisonomía, que le aseguro me ha impresionado profundamente.

—Lleve usted el convencimiento de que este presidiario, que muy pronto marchará a cumplir la perpetua, no es un criminal, a pesar de llevar tantos años entre criminales.

—¿Es usted inocente?

—Soy una víctima del egoísmo social. Sobre estos cabellos tan blancos, han posado sus plantas para medir la tiranía y la ambición. Fui un rebelde que no amó sino la verdad y en el círculo de hombres en que vivía, amar la verdad era un crimen. Después, aquí, estas pobres gentes que forman otra manada distinta, aunque no tan feroz como la otra, trató de plagiar a la manada de fuera. Les hice frente y luché; me amonestaron y desobedecí, y dos corceles que se esforzaron en defender al lobo, pagaron con sus vidas el lamentable error.

Calló, volvió a saludar, y se alejó pausado y gravemente.

Pocos momentos después, me reunía con mis amigos y con el director del establecimiento.

Al despedirme, me preguntó el funcionario:

—¿Qué impresión ha sacado usted del patio grande? ¿No habrá sido muy halagüeña?

—He quedado con una impresión bastante triste.

—¿Vió usted al decano?

—Sí; me parece un caso de estudio.

—Ya lo creo. Es de los de gran cuidado. Por mucho que se trató, jamás se le llega a comprender.

—¿Usted cree?

—Yo, al menos, me moriré sin comprenderle.

Cuando salimos del penal, una voz robusta y vibrante hirió nuestros oídos con esta copla:

En presidio no están sólo los criminales y pillos, que suele estar la inocencia encadenada y con grillos.

EMILIO GARCÍA DE PAREDES.

Ramón Menéndez

Pocas veces se ha mostrado la pluma tan rebelde a nuestros sentimientos é inspiraciones.

No puede ir en la ocasión presente dejando sobre el papel las muestras de la aflicción que nos ha producido la muerte del querido amigo que acaba de desaparecer.

Paso a paso hemos seguido la enfermedad que le ha arrebatado la vida, al lado del lecho en que el entrañable camarada padecía, hemos presenciado la tremenda lucha sostenida por la ciencia, los cuidados de la familia y el admirable tesón del paciente contra la enfermedad que por tercera vez había hecho presa en el quebrantado organismo.

Acompañándole hasta los últimos momentos pudimos apreciar cómo vió Ramón llegar la muerte, sereno, valeroso, con aquella entereza que fué siempre la nota esencial de su carácter.

Escuchamos sus últimas palabras, el postrer lamento con que el instinto hace despedirse a los hombres de la vida, y guardamos aún viva la triste y desconsoladora impresión.

No es, pues, de extrañar que no encontremos palabras reveladoras de nuestro duelo; los grandes dolores, las grandes aflicciones, son siempre mudas, poco propensas a demostraciones ruidosas, en las que la elocuencia suplía a la sinceridad, compañera siempre del silencio.

Limitémonos a hacer una vez más presente a la desconsolada familia la participación que en su pena tomamos; y especialmente al hermano del finado, a nuestro queridísimo amigo Simón Menéndez, le enviamos con este triste motivo el testimonio de nuestra sincera amistad y leal afecto.

De Re periodística

La verdad es que los tres rotativos gijoneses—y que perdone *El Noroeste* si no hago excepción de él—vienen tan ñoños que, no hay manera de conservar el fuego de esta sección de *EL INDE*, por falta de combustible.

El Popular, más espléndido que sus colegas, es el único que no regatea ocasiones para que de él nos ocupemos.

¿Con cuánta fruición recogé y aprovecha los deslices de *El Comercio*!

¿Con qué ensañamiento hacía resaltar estos días, los elogios que el decano tributaba a las obras silcápticas que se representaron en Dindurra!

¿Cómo se entiende? Una obra en que a través de las gasas se dejaban adivinar las más ó menos esculturales formas de la artista, ¿le parecía bien al sesudo *Comercio* y recomendaba al público que fuera a verla...?; a verlas, vamos al decir.

El Popular, no crean ustedes que no predicaba con el ejemplo. El, sabía esas cosas, por referencia de otras personas, porque él se quedaba en casita. ¡No falta-

ca más! cómo había de ser él, tan pecadosu! Claro es que *El Popular*, recomendaría si viniese, una compañía de circo, por ejemplo, en la que las ecuyeres y las acróbatas, se presentan lo mismo que las pelliculas y demás atracciones del *Cine Nacional*... sólo que, sin gasas, pero en esto de la pornografía teatral, como en todas las cosas de teatros, *tutto e convenzionale*.

Y sobre todo que la cuestión es meterse con *El Comercio*. ¡*Voilà Venner!*

Verdad es que *El Comercio* es un *sorramplin* que se mete en terreno propio de *El Popular*, y se descuelga con unas informaciones religiosas que para sí las quisiera el diario de la censura eclesiástica. Y esto no está bien.

Tiempo tendrá el colega de trabajar las clientes de *El Popular*, sin necesidad de enseñar tan pronto la oreja y pretender heredarlo en vida.

También *El Popular*, nos ofrece la siguiente novedad: ha dado ahora en la flor de hacer ciudad a nuestra villa.

Y hasta ahora, que nosotros separamos, seguimos siendo modestos villanos (en el buen sentido de la palabra) sin llegar a la categoría de ciudadanos, más que cuando en un mitin nos dirige la palabra algún orador republicano, más ó menos conspicuo.

Es que los señores Pidal ó San Pedro, árbitros indiscutibles de esta provincia cerca de los Poderes Públicos, han recabado para la villa de Gijón iguales preeminencias que para la nuevecita ciudad de Cangas de Onís?

El hecho es que, *El Popular* repetidas veces nos dice, "... en esta ciudad...."

¿Si cuando nosotros decíamos, que en esa pícara combinación con el colega ovetense, *el hueso, los palos*, habían de ser para el gijónés! ¡Pobre *Popular* y en que líos te has metido y que caro te cuesta el último esfuerzo de vida!...

Y sigamos con *El Popular*: Por hoy el último golpe: Durante varios días pudimos leer un MUY IMPORTANTE publicado en letras grandes, que decía:

"Desde primeros de Abril las EMPRESAS de los dos favorecidos (es favor) diarios católicos de Asturias, *El Carbayón* de Oviedo y *El Popular* de Gijón...."

Pues bien, en nuestras manos pecadoras, ha caído una carta circular en la que nuestro querido amigo el Director de *El Popular* ofrece su periódico gratis... por unos días, y añade un boletín de suscripción, para cuando pasen *esos días*.

Y en unas saladas advertencias, dice:

"La circunstancia de no ser periódico de "EMPRESA...."

¿Pero en qué quedamos? ¿Es empresa ó no es empresa?... Después añade que, contará con corresponsales directos en las principales capitales del mundo. Así, ¡¡del MUNDO entero! porque, ¡que cararámba! ó *semos ó no somos*.... ¡¡¡del MUNDO!!! ¡*ye una risión!*

Ya cuenta con corresponsales, directos, claro es, en Barcelona, Bilbao y Madrid" (cómo *El Noroeste*) "Insertará en folletón las mejores novelas" (igual que *El Noroeste*) y "organizará sorteos de regalos, etc., etc." (lo mismo que *El Noroeste*).

Con esto y con que se meta con el P. Benito S. I. (que alguna vez no le faltarán ganas) va a resultarnos una nueva edición de *El Noroeste*. ¿Para qué criticarlo tanto si luego lo han de imitar en todo?

Y conste que eso de los corresponsales directos en todo el mundo, es ridículo de tan gordo como resulta, y que mentir es pecado, y lo de la censura eclesiástica está reñido con la mentira y... nada más.

Recomendamos a nuestros lectores la lectura de un telegrama que publica el *El Noroeste* de ayer.

Titulase el telegrama "UN TRIUNFO DE MELQUIADES ALVAREZ" y resulta un verdadero triunfo, leerse de un tirón y entender lo que quiere decir el tal Telegrama.

¡OH, Paredes! ¡OH, Juan! cualquiera de los dos que lo hayais confeccionado en colaboración con el corresponsal del *Trust*, perdonad que os increpe, queridos compañeros del INDE, pero... ¡rediez con el logogrifo que habeis hecho! No lo entiendo eso ¡ni el propio Melquiades.

¿Lo dudan mis lectores? Pues *helo* aquí, el telegramita:

Un triunfo de Melquiades Alvarez

(POR TELEGRAFO)

Madrid—23, 9, n.

El Tribunal Supremo, de acuerdo con el recurso ante él interpuesto por Melquiades Alvarez, ha dictado sentencia en el pleito que sostenía la Sociedad general Azucarera de Tudela.

Afirma la sentencia que las cláusulas limitativas de las facultades de los mandatarios consignadas en las escrituras de poder insertar la comparecencia de la escritura que otorga como mandatarios, pero que se omite que las estipulaciones contenidas en la escritura, no pueden entenderse como aceptadas por la otra parte oontratante, y por tanto no obligándolas por constar en el poder que se mencione en la escritura de constitución de la Sociedad.

¿No está esto claro?

Como la luz. *La comparecencia de la escritura.... las escrituras de poder insertar....* ¡Como el agua, hombre, como el agua... no pueden entenderse... ¡Ca, hombre ca, que han de poder entenderse...! ¡Pero que *tupé!*

Propongo un concurso para EL INDE. Averiguar lo que quiere decir el segundo párrafo del telegrama *pre-inserto* (que dicen los clásicos).

Se admiten soluciones.

Como premio ofrecemos un ejemplar del "manual del perfecto adivino."

Me temo, que va a quedar desierto.

El tal "triunfo de Melquiades" es un verdadero triunfo de interpretación telegráfica.

Nuestra cordial felicitación al *Noro*.

H.

Restaurant LAS ONCE

PLATOS PARA MAÑANA DOMINGO

Paella

Pescado variado.

Rossbiff y Pollos.

Postres variados

Protección a los poetas locales

Sr. D. Juan Alvargonzález.

Redactor-jefe del semanario EL INDEPENDIENTE.

Gijón.

Muy señor mío y tocayo: Tengo el gran placer de anunciarle la llegada de un poeta que, aunque no melenudo, de lira fresca y lozana ¡ay!

Este poeta, como todos los grandes genios, es enemigo de la popularidad; jamás sus estrofas firmó con su nombre, y es tan asombrosa su fecundidad que no le bastan las resmas de papel blanco que existen en los comercios de Gijón.

Hasta tal punto llega su inspiración que tiene que valerse de los niveles puños de su camisa. Este día, y efecto de un párrafo lleno de elocuencia y vigorosidad (es también gran orador en las lunas menguantes; en las llenas tartamudea), se le cayó un puño y supo recogerlo con provecho de las Letras Españolas aquí tan bien representadas por literatos de cafés y bailes. Es decir, que de un tiro mató dos pájaros: cumplió cortésmente entregándole al dueño el puño, y cumplió ahora con toda la cortesía también enviándole a usted la adjunta poesía digna de aquel vate sentimental que se llamó Bécquer, la cual ruegole encarecidamente publique en el travieso INDEPENDIENTE de que es usted digno redactor-jefe.

Dicha poesía dice así:

A UNA...

Hermosa eres como el sol que alumbra de sus calores tus ojos llevan llama

nido es de besos tu boca de africana que enseñas excitante restando a la vida

Tu vida es una risa que suena con tejida está tu alma con dolorosa trama—nacida entre promesas que resaca de rojo de vergüenzas y palidez de

Alma llevas contigo que te azota de las faltas mundiales tu trágico quebrando Honra y Honor en un

Y aunque sigues hermosa del Voz sana y alegre oírte yo no puedo tu vida es una risa que suena con

Como verá, después de leerla en el espacio (hay que hacerlo en voz y con entonación dramática) los ecos gados y tristes de la canción...

Permítame, estimado Juan, que el nombre del autor, pues quiero saber juicio de los «críticos altos y bajos».

Al ver si fallan con arreglo a las ciencias y en consonancia con el portoso talento del autor.

Le anticipo las gracias y quedo de ted atento y s. s.

q. b. s. m.

JUAN HABAS

Gijón 21-4-908.

Café Oriental

GRANDES CONCIERTOS

Sección Vermouth para hoy Sábado de Siete a Nueve

Mañana DOMINGO

de ONCE a UNA y de SIETE a NUEVE

Por la noche Sección Ordinaria

Los don Juanes han mu...

No en vano pasan los Aquellos famosos conquistadores femeninos que rondaban lles espada al cinto y energía el alma, han pasado a las lladas páginas de la bella ría, tejida con admirables tulos de leyenda.

Eran bravos y gallardos, rosos y diestros los rondadores A punta de espada, a cintura violento, disputábanse las cias de las doncellas sujetiva corteses, que preferían al valiente, arrogante y airoso

Aquellas callejas endiabladas laberínticas y penosas se tramarón en calles rectas, y asfaltadas; aquellas celestinescas pasaron a ser titutrices púlcra; aquellas dignas mujeres, sensibles y dorosas, de ojos de enstedo mo los de un poeta doliente, mujeres frívolas que fijan sus radas en una vistosa cortina en un cuello nítido y que desecian la destreza y la gallardos los hombres, y éstos—estos bres acartonados en un

adamado—trocaron la espada por un bastón más nos flexible que a todo más para girar entre sus dedos tijados.

Zorrilla el vate dulcemente mántico, de habitar entre otros se avergonzaba de creado a «D. Juan Ten» Creería inverosímil que esa generación admitiera la posibilidad de que pudiera ser encarnación real de aquella época, el cárra y simpático seductor no, allanador de conventos, temente apasionado, desflorador de doncellas y empedernidador. Arentino el poeta magnífico canalla, según expresión de López Barba volvería al sepulcro ruboroso de haber compuesto poesías mirablemente escandalosas.

the huiría aterrado recordando que era el autor de «Faus» D. Felix de Montemar, tería de vivir en nuestra socie

¿Dónde están, pues, aquellos heroicos galanes que se jugaban la vida por una dama hermosa en las callejas toledanas? ¿Dónde han ido á parar las hojas brillantes de conrtante filo que llevaban colgadas de las cinturas nuestros antiguos D. Juanes?

Todo se esfumó, todo se perdió en el tiempo que pasa. Al romanticismo sano y consolador, sucedió un decadentismo infame y villano.

Ved hoy á esos jóvenes faltos de ingenio, perfectos lechuguinos que atiborran los bolsillos de paquetes de bombones y que hacen buen consumo de postales para escribir en ellas majaderías adocenadas. Esos jóvenes que emplean para sitiar y rendir razones armas tan sutiles, insulsas en medio de la sutilidad, no merecen ni tan siquiera ser espectadores del fantástico drama de Zorrilla.

Aparte del escándalo que les pueda producir la licenciosa vida del héroe que penetra á media noche en un cementerio fragante y poético á convidar á las víctimas de sus hábiles estocadas; aparte del rubor que lleva á sus mejillas los inauditos lirismos del gran sinvergüenza; á parte de los bellos descaros del hijo enfangado en el vicio, aparte de todas esas cosas, se avergonzarán ante aquella vigorosa figura, de su flaqueza espiritual y física, se avergonzarán de su enclenquez, de su raquitismo, de su poca valía. Y sin embargo, saben de cuando en noche á hacer una escapatoria nocturna callando de los papás y ponerse al habla con la mujer que años ha conocen, nada más que desde lejos, desde muy lejos á pesar de haberles costado sin fin de pesetas.

Mirad á los tales pisaverdes "pelar la pava", escuchad lo que dicen y oiréis algo por el estilo de esto: "El tiempo está bueno", "¿el paseo?... super de animación." Vedlos luego estar atontados delante de la ventana baja, el silencio en los labios, las manos cruzadas, á pesar de la confianza, y vedlos correr calle adelante si por casualidad se percibe algo lejana la aguardentosa voz de un pacífico trasnochador que monologa ó que dialoga con las paredes de los edificios.

El miedo, el temor, la cobardía, les obliga á huir sin volver la vista atrás, sujetando los pantalones que con la fuga precipitada adquirieron un desagradable peso y ved después cómo esos mismos que huyen, tornan al día siguiente, sin inconveniente ninguno, con el mayor cinismo á hacer galanteos á la misma mujer que la noche antes fué testigo de su miedo insuperable, del cual no saben aprovecharse, pues en caso de crimen ya el Código les favorecería con una atenuante....

Nuestros D. Juanes han muerto y ya hasta en la escena fueron sustituidos por los «Pobres Valbuernas» ó por los «Terribles Pérez»...

Filosofías trascendentales

De Atenas á Gijón

Los periódicos locales han dado la noticia. El doctor Georges Stratis que

hoy de mañana tomó el camino de Villaviciosa en compañía de su bella consorte, llegó á esta villa el miércoles último, precisamente día de sesión municipal.

Señalamos esta coincidencia sólo de pasada para que el lector saque de ella la relación que puede haber entre la llegada de un *globe-trotter* y una reunión de nuestros ediles.

El doctor Stratis lo primero que hizo fué saludar á los periódicos locales que al día siguiente le daban la bienvenida con mucha afectuosidad y con mucho cariño.

Viene el rasurado joven recorriendo el mundo para ganar una apuesta de 200.000 francos que tiene empeñada con una Sociedad Geográfica de San Petersburgo.

200.000 francos son tentadores y no de Atenas del último confin de la tierra saldría este misero escritorzuelo en traje de pana y con medias de *sportsman* á recorrer el mundo.

Un hombre que llega de Atenas es interesante y sobre todo si ese hombre conoce al dedillo catorce lenguas, entre ellas la inglesa. En una conferencia que dió en el Casino nos demostró grandes conocimientos astronómicos, dejando tamañito á nuestro apreciable convecino D. Francisco González Prieto.

El pedestre viajero en la conferencia habló de Rusia y del Japon, de su vida, de su nacimiento acaecido en Atenas, en la decadente Atenas, emporio antaño de la filosofía, de la ciencia y de las artes, en el año de 1875, dos años después que la proclamación de la primera y fugaz república española.

Expuso el tiempo que llevaba caminando por el globo y al hablar de España nos contó ce por ce todo cuanto había visto, relatándonos los nombres de las autoridades de todos los pueblos que recorrió y de los pedáneos de las aldeas, no olvidándose el nombre de nuestro simpático alcalde D. Jesús Menéndez Acebal.

Lo más curioso del doctor Stratis es indudablemente la estadística que tiene hecha de la ropa y botas que lleva gastado en los 11 años, 4 meses y 29 días que va por el Universo.

Yo tuve ocasión de hablar en inglés con el doctor Stratis; en otra ocasión hablé con el doctor Calzada en «bonaerense» y de nuestra sajona conversación colegí que el doctor Stratis, es infinitamente más ilustrado que mi buen amigo, aunque desconocido *Lord Weymouth*, ahora dedicado al recogimiento, á la meditación y á la lectura de Renán.

El doctor ateniense de quedarse aquí más tiempo, hubiera eclipsado el nombre del extraordinario pintor extremeño que tanto preocupó á la opinión pública y á la privada, mas no quiso quitar del candelero el nombre siempre admirable del artista meridional. Ha hecho bien, perfectamente bien el doctor Stratis, que quien sabe de domiciliarse fijamente en esta villa si hubiera llegado á concejal ó si se hubiera hecho profesor mercantil.

Los 200.000 francos son más apetecibles que todo eso y comprendiéndolo así el doctor Stratis nombre respetable á pesar de que incita á la chirigota, continuó viaje á la villa cercana, á Villaviciosa. Lástima grande que D. Alejandro, dueño y señor de todo aquel contorno, no se encuentre en aquel pueblo para que Mr. Georges se hiciera cargo de la admirable barba del hombre ilustre. El, Stratis, (y perdónenos que por una vez no le llamemos doctor) que estuvo en Rusia y vió al autócrata emperador, pudiera muy bien viendo á D. Alejandro, llevarse impresos en su alma dos nombres unidos, el del emperador moscovita y el del emperador villaviciosino.

El destino, la suerte, dispuso lo contrario y contra el destino y contra la muerte es loco empeño en ir; es preferible, mil veces preferible ser médico, tener una barbita rubia y quieras que no, á fuerza de recursos de alzada, cobrar del presupuesto municipal.

El doctor Stratis no se incomodará por no encontrar en Villaviciosa á don Alejandro, porque en cambio topará con un señor algo cojo, gran figura local, amable hasta lo indecible y que obsequia con cigarros de anillo á los forasteros.

A buen seguro el andante joven, marchará satisfechísimo de nuestra provincia y en particular de Gijón; y allá cuando retorne á Atenas, tendrá gratos recuerdos de esta tierra poética y neblinosa y muy particularmente de esta villa, cuna de D. Julio Somoza, de D. Ceferino Valdés y de mi entrañable amigo X. á quien en nombre de mi sustituido doy las gracias más expresivas por el reclamo que en el pasado

número le hacía, relativo al inglés que sabe, gracias á un colegio neoyorkino.

Para terminar estas divagaciones, estas incoherencias, yo recomendaría á Juan Arranz, ya que ni pinta ni corta imitara al doctor Stratis á ver si al cabo de diez ó doce años tiene en su poder un formidable montón de francos.

ANACLETO (1)

RELOJERÍA MODERNA

Se venden Relojes de pared forma capilla, de un metro de largo, á precios baratísimos.

Cadenas chapadas desde 7,50 ptas.

También se venden relojes de bolsillo y se hacen toda clase de composuras á precios sin competencia.

Instituto, 41 - GIJÓN - Instituto, 41

ECOS GALLISTICOS

—Vamos *Guanajo*, vamos. Las *albas* cuartillas nos esperan. A escribir se ha dicho.

—No tengo gracia *Cascarín*: estoy *encaniano* ¿sabes?

—Y todo por haber ido á la Pola ¿eh?

—¿Qué peleas aquellas!

—No dejarías de asistir dada tu afición.

—¡Ya lo creo! Allí quisiera ver yo á *Guineo* y sus adláteres que tanto se empuñan por las peleas de aquí.

Que eléctricos, chico. Una raza súper, con un juego que espampana. Qué afición hay allí....

Vienes entusiasmado *Guanajo*; si te ve *Guineo* te abraza.

—Le traigo un recuerdo de la Pola.

—¿Para *Guineo*?

—Sí; le traigo dos huevos *pintaos*.

—¡Ah!

—Uno se lo dedica una bella poeta enamorada de su esbelta figura y dice así: *Pa Guineo que güena falta y faré aunque mejor fuera dailos pasaus por agua*.—UNA POLESINA.

El otro se lo dedican sus admiradores en el sport *galleril* con esta sentida dedicatoria: *Al distinguido revistero de gallos el notable prosista Guineo, ne prueba de admiración*.—VARIOS AFICIONADOS.

—Muy bien *Guanajo*. Sabes apreciar á los colegas como se merecen. Pero hala, á trabajar, á escribir. No te hagas el zángano, que más motivos tengo yo para estar tumbón, y ya me ves tan listo.

Porque ya sabrás que una fartura, tres días dura—según dice el refrán.

—¿Hubo *comanciu*, *Cascarín*?

—Que si hubo! Hemos *zampao* un gallo gordo como una bola; lo menos era un *dieciseis*. Pregúntale á *Saldaña* que puede que aún no haya concluido de *arrallar* una zanca.... Pero vamos *Guanajo* que estamos pasadno el tiempo como dos tontos.

Digamos algo de las peleas del domingo celebradas en nuestro más acreditado circo gallístico del *Nataboyo*. Anota, que yo dictaré, y de dos plumadas reseñaremos las peleas que poco ó nada tuvieron de particular.

Lo primero es dedicarle un parrafito al celeberrimo *Grossi*. Es un gallo de *buten*; el mejor, así, sin quitar una letra, de todos los que este año lanzaron *picas* por estos circos de Dios.

La Nube ha tenido el santo de espaldas; tres gallos presentó y los tres dieron el *do* de pecho en todos los diapasones. Lástima de afición de los simpáticos *numeros*. Ni *Petit Maroto*, ni *Barrenero*, ni *la Nube* hicieron un juego medio regular. *Guineo* dice que no le convencieron ni en raza ni en preparación; coincido con él querido colega, sin que crea que más adolecen de lo primero que de lo segundo. De todos modos volverán los *numeros* por la revancha; no me cabe duda.

Ramón presenta dos: *Molinero* y *Villito*, contra los de *Grossi*: *Guindilla* y *Bassa*. Quedaron en paz; fenecieron *Villito* y *Guindilla*, de Ramón y *Grossi* respectivamente. Peña presentó un *Invincible* que no resultó tal para un gallo de *Grossi* ¡siempre *Grossi*!

Resumen; lo dicho, fracaso de los *numeros* y el triunfo de *Grossi* ¡otra vez!

Y nada más *Guanajo*, nada más. Esto comparado con los de la Pola ¿eh?

Te voy á decir un secreto pero no lo digas á nadie; que por algo va á ser un secreto.

Creo que para el año que viene nombran por fin un presidente ¿sabes? Para

(1) *Calpena* el que hace estas filosofías se halla ausente y en carta que recibí, me encargó le sustituyera. Yo te pido perdón lector si no logré cumplir mi cometido y perdóneme también mi carísimo *Calpena*, si le desacredito su sección.

explicarse el motivo del viaje, aunque hay quien supone y no sin fundamento el año que viene y si acaso corre prisa para el otro.

¿Se te ocurre algo más? ¿Ni para *Guineo* tampoco? No te olvidarás de los huevos ¿No?

¿Entonces firmamos? firmemos.

CASCARÍN Y GUANAJO.

NOTICIAS

Los jóvenes entusiastas pertenecientes al Subcomité Federal del Llano, celebrarán mañana domingo, á las tres y media de la tarde, un mitin de protesta contra el proyecto de Administración local que sirva al mismo tiempo de acto de simpatía á los siete diputados obreristas.

De Oviedo vendrá nuestro cimbreado amigo y presidente honorario de dicho Subcomité D. Alfonso Muñoz de Diego, el cual de seguro pronunciará un enérgico, fogoso y aplastante discurso acompañado con gestos de su cuerpo flexible y de brillantes golpes de melena.

Dada la proximidad del local donde se verificará el mitin á la línea del tranvía, no sería extraño que el joven y longitudinal Alfonso, hiciera parar á escucharle á las mulas del encarrilado carruaje como cuentan que hacían los peces de colores con el paduano San Antonio cuando huían los infieles que trataba de convertir con su mágica palabra.

De modo que si el mayoral del tranvía ó tranvías que circulen el domingo por el Llano, notan que las mulas no quieren seguir adelante al llegar al sitio indicado, no lo achaquen á los tiradores animales sino á la poderosa elocuencia de Muñoz, que una vez más ha de trinar contra el hombre de la barba de plata.

Vapor PEPITO

Servicio diario para pasaje entre Gijón y Muel y vice-versa, con arreglo al siguiente horario:

Salidas de Gijón: A las 6,30, 7,30, 8,30, 9,30, 10,30, 11,30, 14,30, 15,30, 16,30, y 17,30.

Salidas del Muel: A las 7, 8, 9, 10, 11, 12, 15, 16, 17 y 18,15.

NOTAS.—El vapor sale de Gijón de la última escalera del muelle de Liquería y atraea en el Muel en la escala del ángulo del N. W.

La Empresa se reserva el derecho de alterar este horario.

En uno de los escaparates del comercio de los señores de Masaveu, apareció una nueva máquina informal.

¿Hasta cuándo señores de la policía?

En el incendio que se declaró el lunes pasado en la costanilla de la Fuente Vieja, se distinguió dirigiendo los trabajos de extinción y salvamento, el pintor de Historia, nuestro entrañable amigo D. Conrado S. Verona.

Gracias á sus acertadas disposiciones, los nuevos capotes de los serenos no sufrieron deterioro alguno, y las mangas de incendio no mojaron á ningún curioso.

Eramos pocos y parió mi abuela, podemos decir con gran oportunidad los que vivimos de la pluma al saber que D. Xuan Cavo es un admirable periodista, como lo demostró, con distintos telegramas que envió á la prensa local dándole cuenta del recibimiento que hicieron en Sevilla á las parejas de baile y al *gaiteru* de Libardón.

Hay maliciosos que suponen que el concejal por Cimadevilla no es el autor de los telegramas y si el inspirador de ellos, redactando los despachos el joven y simpático Maroto, que va en calidad de secretario particular.

Bien es verdad que Maroto escribe lo mismo que el cabo Plata...

Sea quien sea, es el caso que donde menos se piensa salta un periodista, lo cual es de lamentar para los que ganamos el pan con las cuartillas, la pluma y el tintero.

En el rápido del martes y nada menos que en un *Sleeping*, salió de esta villa y con dirección al domicilio de D. Alejandro Pidal, presidente de la Academia, de la Tabacalera etc., etc., un señor Cirujano de andares desequilibrados que desempeña una de las forensias de esta villa y no precisamente la del distrito del Occidente, propiedad del reputado médico D. Alfredo Pico.

Los que tienen conocimiento de la marcha de tal Cirujano, no aciertan á que va á solicitar algún estanquillo de su protector el señor Pidal, para alguno de los contados amigos con que el supuesto solicitante cuenta en esta localidad.

De todos modos, vaya á lo que vaya, que su ausencia sea larga, larguísima, sin billete de vuelta, por el bien del vecindario en general y en particular del personal afecto á la Casa de Socorro, ineluso *Mariposa* la gatita escualda y amable de aquel establecimiento benéfico.

Hace ya unos cuantos días que la campana del reloj del Instituto encargada de dar los cuartos de hora, no se deja oír.

Suponemos que el director del mencionado centro docente ordenará que Domingo ó Manolo Tranquilo arreglen la campana en huelga, por lo menos para el día que se inaugure la Exposición Industrial de Zaragoza.

Con sumo gusto hemos leído en el *Heraldo de Madrid* llegado á Gijón el jueves pasado, una poesía del profesor de literatura del Instituto D. Antonio Zerolo.

Su autor la titula «Símbolo», y en ella nos habla de un canario que cantando sobre las tapias de un convento, muere asesinado por una bala perdida y quedando el plumaje amarillo del canario teñido en sangre. La bandera gualda y roja queda simbolizada en el canoro pajarito, aunque no sabemos si estará conforme con este símbolo nuestro colaborador *Lord Weymouth*, que de seguro ha de tener en cuenta que los canarios de Canarias tienen verde el plumaje.

LA CANTÁBRICA

Seguro Infantil y de Vida. Oficinas, Celestino Junquera, n.º 10, entresuelo.

¿Han visto las señoras los elegantísimos modelos de confecciones para la próxima temporada de verano?

¿No? Pues es porque no quieren. En casa de Erundina Menéndez, se han recibido las últimas creaciones de la moda y una variedad tal en los muestrarios, que se pierde el gusto y se marea la más equilibrada cliente al elegir entre aquella cantidad y riqueza de telas y colores. Hay verdaderas preciosidades.

Vayan ustedes por casa de Erundina, Covadonga, 5 principal. Entre el espléndido surtido de muestras y la espléndido, simpatía y conversación de la representante, lo dicho, un verdadero mareo.

En los escaparates de la casa Masaveu está expuesta una bonita bandera, pintada por la señorita Nieves Fernández, hija del acreditado y conocido almacenista de vinos, nuestro querido amigo D. Andrés.

Dicha bandera es para la nueva Sociedad «Liceo Jovellanos».

Felicitemos á la simpática Nieves por su trabajo, deseando logre muchos laureos en tan bonito arte.

El pasado miércoles y víctima de rápida enfermedad, falleció la respetable señora D.ª María Luisa Coll, esposa del comerciante de la Habana, nuestro querido amigo D. José Fernández López.

En la mañana del Jueves, fueron conducidos los restos á Avilés, en donde se celebró el funeral, al que asistió toda la colonia americana residente en la vecina villa.

Acompañamos en el dolor que experimenta la familia de la finada y sirvales de consuelo el saber que todos tomamos parte en el sentimiento que la embarga.

GRAN ALMACÉN DE VINOS

ANDRÉS FERNÁNDEZ

BODEGAS: Cápua, 26, Muralla y Magdalena, 4
DESPACHO: Marandón Valdes, 54

GRANDES EXISTENCIAS DE TODAS LAS COMARCAS DE ESPAÑA

La importancia y desarrollo del negocio de esta Casa, lo demuestran los siguientes datos:
En 1894 vendió 2.000 litros al año.
En 1907, 248.000 litros solo de vinos cros.
Vinos puros garantizados, desde 5 pesetas.
Cántara y blancos desde 8 pesetas.
Moscatel de uva pura, á 14 ptas. arroba.
Aguardiente chinchorro, á 2 ptas. litro.
Id. de orujo, á 2,50 litro.
Bermouth Torino, á 1,40 litro.
Importación á todos los pueblos de la provincia y vando sobre Muelle y sobre Estación, los vinos al contado con un recargo de un real en cántara, del precio de la factura y gastos.

SERVICIO ESMERADO A DOMICILIO
Andrés Fernández



LA ESTRELLA DE GIJON

Fábrica de CERVEZAS, GASEOSAS, HIELO ARTIFICIAL y ÁCIDO CARBÓNICO LÍQUIDO (Químicamente puro)

CLASES DE CERVEZA: C. D. • B. B. (MARIPOSA) • B. (ESPECIAL)

Suardiaz, Bachmaier y Comp. (S. C.)

Telegramas: SUARDIAZ

Las de MAYOR PRODUCCION de España

Fábrica: NATAHOYO-Gijón

Casa "PARIS" GRAN BAZAR DE CALZADO

51 -- CORRIDA -- 51

PARIS es la primera casa en novedades.
PARIS es la casa más barata con relación á sus clases.

PARIS. Esta casa no tiene rival.
PARIS. Esta casa no tiene sucursales.

Casa "PARIS" MAMUEL JUNQUERA

51 -- CORRIDA -- 51

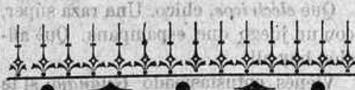
Depositarario en Asturias de la crema "SERVUS"



Salón de PUBLICIDAD

- PERIÓDICOS españoles y extranjeros
- Jeros • REVISTAS Ilustradas •
- TARJETAS postales etc., etc. •

ÚLTIMAS PRODUCCIONES Literarias



ROYAL EXCHANGE COMPANÍA INGLESA de SEGUROS contra INCENDIOS

FUNDADA EN 1710

Lloyd Andaluz

Verdad sabida

Buena fé guardada

Seguros marítimos

Agentes: E. MARINA Y C.

INDUSTRIA PAPELERA • Papeles de EMBALAGE para toda clase de industrias

FÁBRICA de BOLSAS de PAPEL para Confiterías, Ultramarinos, Droguerías y Farmacias

Libros de Comercio • Impresos para toda clase de negocios • Modelos de impresos para casas de Banca • Copiadores de cartas, etc., etc. •

JOSE GONZÁLEZ GIJÓN Calle de la SALUD, 4

SE REMITEN MUESTRAS Y NOTAS DE PRECIOS Á TODAS PARTES

L'UNIÓN COMPANÍA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

FUNDADA EN 1828

Capital.....	Franco 21.965.000.000
Garantías.....	" 124.643.570
Siniestros pagados.....	" 318.000.000

SUBDIRECTOR en GIJÓN: EUGENIO NAVA

OFICINAS: Moros, esquina á Munuza, piso entresuelo • ENTRADA: calle del Agua, núm. 1

Vermouth TORINO

Martini y Rosi

REPRESENTANTE para Asturias

Pedro Hurlé

GIJÓN

Centenario de Colón FELIPE PAVES

En este antiguo establecimiento, se sirven diariamente, almuerzos y comidas á precios al alcance de todas fortunas.

Los mejores VINOS y LICORES • Los Domingos y días festivos PRECIOS EXCEPCIONALES

Tenemos verdadero gusto en recomendar al pública, este elegante establecimiento, por las condiciones y sitio que se halla emplazado, como por su esmerado servicio.

Construcciones METÁLICAS CONSTRUCTORA GIJONESA Construcciones de EDIFICIOS

Puentes, Armaduras, Grúas metálicas, Puentes-grúas, Edificios metálicos para talleres y fábricas

- Calderería, Calderas de vapor y cocedores. Depósitos de todos tamaños, sobre caballetes de hierro. Depósitos para aceite, alcoholes etc. Bidones y bocoyes de chapa
- Trabajos de chapa embutida. Soldadura autógena.
- Material para Ferrocarriles, Wagones. Traviesas metálicas. Placas giratorias. Vagonetas volquetes de minas. Vías fijas ó portátiles.
- Material para Fábricas de Gas, Gasómetros con ó sin cuba metálica. Bautletes. Lavaderos etc. Gasógenos. Aparatos para producción de acetileno.
- artística. Balcones. Verjas. Lucernas y trabajos de hierro forjado y Chapa repujada.
- Piedra artificial, Fachadas de edificios. Jarrones. Balaustradas. Mausoleos etc., etc. Especialidad en tubería para alcantarillas.
- Marmol comprimido, Bañeras. Lavabos. Pesebrés. Peldaños. Veladores. Baldosas. Arrimaderos.
- Cemento, Pavimentos de cemento. Depósito de Portland, Tudela-Veguín y cemento de Zumaya.
- Carpintería mecánica, Toda clase de portería corriente y de lujo. Molduras. Guarniciones. Zócalos etc., etc.

LA CONSTRUCTORA GIJONESA - Oficinas y Fábrica: Natahoyo, GIJÓN